

F.M- JURÍDICAS

ESTADO DEL ARTE DEL PROYECTO: “Afectaciones de las medidas de aislamiento social a la enseñanza y aprendizaje universitario, en tiempos del nuevo coronavirus (COVID-19) en Colombia”

AUTORES: Raul Perez Arevalo, Emilio Reyes Schade, Angie Sanjuan Buitrago

RESUMEN: Desde que la Organización Mundial de la Salud declarara al COVID-19 como pandemia el 11 de marzo de 2020, muchos países han acatado las recomendaciones científicas de aislamiento social, estas medidas sugieren el cierre físico de establecimientos e instituciones, dentro de las que se cuentan las de carácter educativo, como resultado, la UNESCO ha reportado la crisis mundial de la educación, en la que el 91% de los estudiantes a nivel global se han afectado. Como respuesta al cierre físico de colegios y universidades muchos gobiernos han decretado las clases virtuales y en Colombia empieza el 25 de marzo con la sanción del aislamiento (Decreto 457 del 22 de marzo de 2020); A través de este artículo se evalúan los efectos que ha causado la migración de los espacios físicos a la virtualidad en la docencia universitaria, el método de obtención de datos es a través de una encuesta estandarizada en la cual se revisan las variables: i) el espacio del aprendizaje; ii) la salud del estudiante; iii) las limitaciones económicas para acceder a recursos adecuados para desempeñarse ambientes virtuales y la conectividad del servicio de internet; y iv) Las variables académicas de adaptación al nuevo ambiente de clase y dificultades en las asignaturas. El modelo de formación presencial remoto abre la posibilidad de estimular el aprendizaje permanente, libre de las excusas de tiempo y lugar, además, incentiva al uso de herramientas tecnológicas en la educación y la investigación; resulta fundamental para un país en desarrollo motivar a que adultos y jóvenes con dificultades reales continúen su ciclo de formación.

MARCO TEÓRICO: El aprendizaje virtual. Aunque las plataformas digitales existen con anterioridad a la aparición del brote del COVID-19, la modalidad de las clases de naturaleza presencial, en la mayoría de casos, no abrían campo a la interacción remota, sin embargo, en los entornos educativos de la actualidad es fundamentalmente necesario que el profesor cuente con “Competencias digitales” entendidas estas como “el uso crítico y seguro de las Tecnologías de la Sociedad de la Información para el trabajo, el tiempo libre y la comunicación. De igual manera, es pertinente que el docente se apoye en las habilidades TIC básicas”, considerando en sí mismas, esas competencias como transversales, debido a que a través de ellas es posible adquirir otras (Tour et al., 2018). Para Zambrano et al (2018), el desarrollo de competencias debe fundamentarse en un currículo flexible y pertinente. Estas concepciones fundamentan el E-Learning. Universidad virtual El “E-Learning”, aprendizaje a través de medios electrónicos no presenciales y “M-Learning” aprendizaje a través de dispositivos móviles Un caso a destacar es el de Finlandia, donde se trabaja desde de 1990 la idea de implementar la universidad virtual y es materializada en 2001 con la fundación de la Universidad Abierta de Finlandia “The Finnish Open University”, un programa virtual que estimula el aprendizaje permanente, a la comunidad universitaria pre y post graduada. Una

iniciativa que rompe las limitaciones de tiempo, lugar e incluso edad, ofreciéndose estudios avanzados para adultos; además de promover la educación e investigación en línea. El caso finlandés es la muestra de la educación en línea con altos estándares de calidad, de la implementación eficiente de los recursos tecnológicos y la apertura en la cooperación internacional para ampliar el espectro de formación de estudiantes y docentes V-Learning Mundo virtual (VW-Virtual World) Los avances en la tecnológica han permitido contactos entre personas o grupos de ellas de manera simultánea en diferentes latitudes, acceso a información y conocimiento al instante y transformar el concepto de lúdica y entretenimiento, hasta cambiar la vida de muchas personas en el mundo, en efecto, se experimenta a diario que millones de personas migran al “mundo virtual” (Virtual world) (Lanier, 1992), una experiencia en la que cada usuario se personifica virtualmente a través de un avatar, esta realidad alterna llega a envolver tanto al usuario que incluso se considera una “Segunda vida” Second life”. La inmersión en la tecnología tiene implicaciones importantes en el desarrollo personal y social del individuo; por ello Durán et al (2018) reconocen la importancia de definir estrategias de afrontamiento que minimicen el posible estrés asociado a diferentes variables; se podría inferir los factores tecnológicos. Este tipo de tecnología y porque no, estilo de vida para algunos, ha tenido múltiples utilidades en el campo de la educación, la industria y la ciencia. Monova-Zheleva & Tramonti (2015) aseguran que el uso de mundos virtuales reducirán drásticamente los costos logísticos y que la interactividad es muy conveniente para las simulaciones y las inmersiones de alto nivel, aprovechando la exploración en 2 y 3 dimensiones, tal es el caso de aprendizajes de alto riesgo o que en la realidad son muy costosos como las maniobras de vuelo u operaciones medicas de alta complejidad. De igual forma, este tipo de experiencia brinda al aprendiz una interactividad mayor a la experimentada en otras formas de enseñanza virtual (Moodle, blackboard), dado que el estudiante “aprende haciendo” y preliminarmente se ha fundamentado que la experimentación virtual (massively multiplayeronline games –MMOGs y multi-user virtual environment -MUVE), puede ayudar al estudiante a aprender mejor o igual que la experimentación física (Hickey et al., 2009; Ketelhut & Nelson, 2010).

ESTADO DEL ARTE: El cambio a clases en línea sancionada de manera intempestiva arroja una serie de dificultades que se irán resolviendo sobre la marcha. El espacio de aprendizaje. Muchos estudiantes foráneos tuvieron que retornar a sus lugares de origen, en consecuencia, problemas de conectividad para aquellos que se ubican en poblaciones dispersas o no cuentan con los recursos tecnológicos para establecer contacto virtual; así mismo, muchos estudiantes (foráneos o no) que contaban con los recursos (aulas digitales, espacios de trabajo autónomo y laboratorios) de la universidad para desarrollar sus actividades académicas, ahora se ven limitados en su productividad con la falta de equipos, softwares, herramientas de consulta bibliográfica y ambientes de trabajo que no poseen en el lugar desde el que reciben clases ahora. Esta nueva coyuntura reevalúa el concepto de formación basado en la universidad, el conocimiento académico visto como la fuente autorizada de conocimiento sobre la enseñanza, necesita cambiar a uno donde haya una interacción no jerárquica entre la experiencia académica, profesional y comunitaria (Zeichner, 2010), se trata a decir de Rodelo

y Castro (2016) de procesos de educabilidad como fundamento al desarrollo humano y social; coincide Cruz (2015), cuando plantea la necesidad de que los procesos formativos fundamenten las bases para una educación integradora de carácter sistémico y relacional entre actores, desde esa perspectiva, la concepción de trabajo en el campus debe por completo ser revalorada y por demás puesta en duda, toda una ruptura del concepto de clases, para pasar a un punto en el que el docente lidera y estimula la formación autónoma del estudiante, algo que supera ampliamente los límites semanales destinados al contacto “físico” profesor-estudiante. La salud Un tópico a valorar al momento de revisar los efectos de la pandemia del COVID-19 en la educación, es la salud. Las condiciones sociales y psicológicas del entorno y los conflictos internos de los estudiantes, son circunstancias que merecen atención en esta nueva etapa pedagógica; de hecho, la OMS antes del COVID-19, hacia énfasis sobre los peligros de los trastornos mentales, de los cuales la depresión es el más frecuente, se estima que más de trescientos millones de personas (antes del COVID-19) en el mundo están afectadas, que 800.000 personas al año se suicidan por esta causa, siendo la segunda causa de muerte más frecuente en el grupo etario entre 15 y 29 años (OMS, 2020). Estas cifras resultan relevantes, más cuando los estudiantes universitarios en su mayoría se encuentran en el rango de edades registradas por el estudio. El aumento de las infecciones por la pandemia ha generado entre estudiantes incertidumbre y ansiedad, mientras que las intermitencias en la enseñanza, pueden causar afectaciones a estudiantes que reciben grado en este año (Sahu, 2020). En China al percatarse del aumento en el deterioro en la salud mental en la población, han movilizado esfuerzos para ofrecer servicios de asistencia psicológica por internet (a través de plataformas como wechat, weibo y tik tok), redes móviles y llamadas, de igual manera, a través de encuestas se han determinado que los trastornos que más afectan son en su orden, la depresión, la ansiedad, el insomnio y el estrés (Liu et al., 2020). La crisis económica. El aislamiento social ha afectado severamente la economía mundial. (Pabón, 2018). Colombia es un país con una ocupación predominantemente informal, la actividad informal sugiere que los trabajadores devengan su salario de actividades propias o independientes, lo cual indica que en estos momentos de crisis y confinamiento, no cuentan con un empleador que les sustente la inactividad. Según el informe del trimestre diciembre-febrero 2020, el 47,9%, de los trabajadores del país se encontraba en la informalidad (DANE, 2020). No obstante, cuando se revisan las cifras por ciudades obtenemos una situación más dramática, en la cual, las ciudades Cúcuta A.M. (71,4%), Sincelejo (67,5%) y Riohacha (63,9%) son las que en proporción a su población están más afectadas con el confinamiento. De igual manera, el desempleo en el mes de enero fue del 13%, (Antes de COVID) el más alto para este mes desde 2011, 3,2 millones de personas sin empleo, antes de las medidas. Esta evidente falta de liquidez y demás aspectos estresantes devienen en múltiples conflictos al interior de los hogares, que repercuten por ende, en las actividades académicas

BIBLIOGRAFÍA

- Hickey, D. T., Ingram-Goble, A. A., & Jameson, E. M. (2009). Designing assessments and assessing designs in virtual educational environments. *Journal of*

Science Education and Technology, 18(2), 187–208. <https://doi.org/10.1007/s10956-008-9143-1>

- Ketelhut, D. J., & Nelson, B. C. (2010). Designing for real-world scientific inquiry in virtual environments. *Educational Research*, 52(2), 151–167. <https://doi.org/10.1080/00131881.2010.482741>
- Lanier, J. (1992). An Insider's View of the Future of Virtual Reality <https://academic.oup.com/joc/article-abstract/42/4/150/4210127>
- Liu, S., Yang, L., Zhang, C., Xiang, Y.-T., Liu, Z., Hu, S., & Zhang, B. (2020). Online mental health services in China during the COVID-19 outbreak. *LANCET PSYCHIATRY*, 7, E17–E18. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(20\)30046-8](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(20)30046-8)
- Monova-Zheleva, M., & Tramonti, M. (2015). Uses of the Virtual World for Educational Purposes. *Tom*. 4(June), 106–125.
- Sahu, P. (2020). Closure of Universities Due to Coronavirus DSahu, P. (2020). Closure of Universities Due to Coronavirus
- Cruz Puerto, M. (2015). La Niñez en la escuela: Una historia de poder, control y desarrollo. *Cultura Educación y Sociedad*, 6(1). Recuperado a partir de <https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/759>
- Disease 2019 (COVID-19): Impact on Education and Mental Health of Students and Academic Staff. <https://doi.org/10.7759/cureus.7541>isease 2019
- Durán, S., García, J., Parra, A., García, M. y Hernández-Sánchez, I. (2018). Estrategias para disminuir el síndrome de Burnout en personal que labora en Instituciones de salud en Barranquilla. *Cultura. Educación y Sociedad* 9(1), 27-44. DOI: <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.9.1.2018.02>
- Pabón-Arrieta, J. (2018). Notas acerca de la Democracia en Norberto Bobbio / Notes about democracy according to Bobbio. *JURÍDICAS CUC*, 14(1), 9-28. <https://doi.org/10.17981/juridcuc.14.1.2018.01>
- Rodelo Sehuanes, M., & Castro Bolaño, S. (2016). Reflexiones sobre la educabilidad: elemento fundamental en el proceso educacional del desarrollo humano. *Cultura Educación y Sociedad*, 7(2), 94-104. Recuperado a partir de <https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/1104>
- Sohrabi, C., Alsafi, Z., O'Neill, N., Khan, M., Kerwan, A., Al-Jabir, A., Iosifidis, C., & Agha, R. (2020). World Health Organization declares global emergency: A review of the 2019 novel coronavirus (COVID-19). *International Journal of Surgery*, 76(February), 71–76. <https://doi.org/10.1016/j.ijssu.2020.02.034>
- Tour, J., Mart, D., Navarro, E., Pradas, S., & Iñigo, V. (2018). Validación de constructo de un instrumento para medir la competencia digital docente de los profesores (CDD). 76(Cdd), 25–54.
- Zambrano-Quintero, Y., Rocha -Roja, C., Flórez-Vanegas, G., Nieto-Montaña, L., Jiménez-Jiménez, J. y Núñez -Samnández, L. (2018). La huerta escolar como estrategia pedagógica para fortalecer el aprendizaje. *Cultura. Educación y Sociedad* 9(3), 457-464. DOI: <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.5>

- Zeichner, K. (2010). Rethinking the Connections Between Campus Courses and Field Experiences in College- and UniversityBased Teacher Education. *Journal of Teacher Education*, 61, 89–99. <https://doi.org/10.1177/0022487109347671>
- Zhang, W., Wang, Y., Yang, L., & Wang, C. (2020). Suspending Classes Without Stopping Learning: China’s Education
- Emergency Management Policy in the COVID-19 Outbreak. *Journal of Risk and Financial Management*, 13(3), 55.
- <https://doi.org/10.3390/jrfm13030055>